



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en**

**28 de noviembre de 2017**

**Universidad Anáhuac México Campus Norte**

Muy queridos graduados de maestría y también queridos familiares que hoy acompañan a quienes reciben este título de la Universidad Anáhuac México.

Una de las principales amenazas que tiene hoy la Universidad es la de convertirse en un gran negocio en un ámbito industrial que produzca conocimiento, simplemente a través de la multiplicación de divisiones diferenciadas del trabajo intelectual. Tan es así que muchas universidades contemporáneas ya se dan a sí mismas, no el título de universidad sino el título de multiversidad. De esta forma, la casa del conocimiento, como los reformadores de la universidad habían planteado en el siglo pasado, se podría haber convertido en una burocracia intelectual industrializada.

De este modo, se da fin a una comunidad intelectual y por lo tanto, queridos graduados, aparece el reto, por un lado, de mantenerse en la punta de la investigación y en la generación del conocimiento, y por otra parte, buscar la forma de permanecer atentos a las necesidades de este mundo. En definitiva, ese es el gran reto, como dice el Dr. Charles Belmont, “en un mundo moderno caracterizado por la división del trabajo, la expansión económica constante, el cambio tecnológico acelerado y la reducción de todos los bienes a lo económico”, las universidades pueden mantener de forma robusta una distinción social de su estilo de vida que tenga repercusiones éticas, es posible no caer solamente en el conocimiento especializado y mantener un alto estándar de academia unida a una formación moral.

La Universidad, queridos maestros, no puede ser solamente un lugar de sobre especialización que abrume a los estudiantes con demasiada información sin ofrecerles al mismo tiempo una estructura coherente del conocimiento y todavía más importante, una estructura coherente de sus vidas.

Las universidades no pueden producir solamente capital humano para el cada vez más utilitario estado moderno, sino que tiene que generar personas orientadas a una vida buena. Esta es la formación que queremos en la Anáhuac para todos ustedes que se han orientado al posgrado en maestría y que tiene que ver con un objetivo muy importante, tener algo que decir sobre las cuestiones fundamentales que guían la vida, tener la posibilidad de ofrecer elementos de valor que den sentido al conocimiento actualizado.

En definitiva, la Universidad está obligada a dar respuesta a la gran inquietud que tenía el escritor ruso Tolstoi, “la ciencia queda sin sentido porque no responde a nuestra gran pregunta, la única pregunta importante para cada uno de nosotros: ¿Qué debemos hacer? ¿Cómo debemos vivir?”. Ciertamente, tenemos que hacer una correcta propuesta universitaria frente al agnosticismo moral de una ciencia libre de valores, frente a la desesperanza de una modernidad burocrática e híper nacionalizada y frente al mero conocimiento técnico.

El trabajo que les proponemos, queridos egresados de posgrado de la Anáhuac, es una identidad que hace de sus personas un modo de ser exigente, crítico y disciplinado, pero también lleno de humanidad, de imaginación y de pasión. El tener una visión del mundo desde la rectitud intelectual, como señaló el gran sociólogo Max Feder, así “el conocimiento se hace ético y cierto, buscador de la verdad del bien y buscador del bien de la verdad”, es lo que Alexander Von Humboldt definía como “el conocimiento y la moralidad”, es decir, la ciencia se hacía moral de la vida configurando un particular tipo de persona que no solo fundaba sus conocimientos a orientados a una carrera profesional, sino también a un estilo de vida coherente y sólido.

Lo que hemos pretendido a lo largo de este tiempo en la consecución del título de posgrado ha sido construir un proceso que entregue la preparación académica junto con la formación moral y ética, un proceso en el que la persona capte el sentido de la importancia de la ejemplaridad como parte del compromiso académico y profesional, porque el grado no solo debe conferir la verdad, también tiene que otorgar el bien, ese ha sido el esfuerzo de sus directores de Escuela y

Facultad, de cada uno y cada una de ustedes, queridos coordinadores, que ven en los rostros de estos graduados el orgullo de saber que han logrado la meta, también para ustedes es hoy este reconocimiento, sin duda alguna.

Aquí está el esfuerzo de todo el trabajo académico, coordinado por el vicerrector Académico, el Mtro. Jorge Fabre, y yo quiero especialmente agradecer a Juan Carlos el estar aquí con nosotros, porque en ti está una ejemplaridad de lo que se puede ir logrando y tus palabras nos han transmitido lo que se puede conseguir como maestro de esta Universidad, de verdad, gracias a ti y a todos por su trabajo.

Este es el sentido de los grados que hoy los reconocen a ustedes como maestros graduados de la Universidad Anáhuac México, en áreas tan importantes para nuestra sociedad como la Comunicación, el Derecho, la Economía, los Negocios y la Psicología. Ustedes han recibido el conocimiento y han pasado las pruebas que garantizan que han recibido este conocimiento, sin embargo, también han recibido otra cosa, han recibido la llamada al bien, solamente que esto no sale en los exámenes, esto se muestra en la vida, en la capacidad de comunicar el bien, en la fortaleza para defender el bien, en la inteligencia para que el bien sea armónico con el beneficio, en la sabiduría para restaurar el bien de las personas.

Queridos maestros, queridas maestras, ojalá que cada uno de ustedes se convierta en un verdadero maestro, es decir, en hombres o mujeres que no solo enseñan bien, que no solo gestionan bien, sino que son buenos, que son sembradores del bien donde llegue la verdad de la

profesión de cada uno de ustedes. ¡Muchísimas felicidades por el logro alcanzado!

--ooOoo--